

25 ANIVERSARIO de movimiento asociativo promovido por **Trabajadores/as Sociales** EN MÁLAGA

En el último año, dos entidades promovidas por trabajadores/as sociales junto a otros/as profesionales de social y representativas de la importancia y representatividad del Tercer Sector en Málaga han celebrado su 25 Aniversario. Estas entidades son la Asociación Arrabal-AID y la Asociación Cívica para la Prevención (ACP).

Ambas entidades nacen a principios de los 90 de una preocupación común, las devastadoras consecuencias de la drogodependencia en las personas y barrios de Málaga.



José Antonio Naveros, presidente de la Asociación Arrabal-AID.

“Arrabal-AID sigue siendo un proyecto útil, una herramienta de apoyo para toda persona inmersa en su propio proceso de cambio”

¿Cómo empezasteis? ¿Qué motivó el origen de vuestra asociación?

Fue todo a iniciativa de cuatro estudiantes de Trabajo Social, un pedagogo y una psicóloga que en 1992 empezaron a plantearse, durante sus prácticas en un centro de tratamiento de drogodependientes, la necesidad de crear un proyecto asociativo para incidir también en el empleo de las personas más vulnerables. Concluyeron que cualquier acción que se emprendiera para luchar contra la exclusión social quedaría incompleta si no abordaba también la incorporación laboral y la mejora de la formación de las personas con más dificultades. Entendieron que generar oportunidades tenía que ser el eje transversal de la intervención social, un concepto novedoso para conseguir una ciudadanía plena en cuanto a derechos y responsabilidades. El contexto de crisis económica que se iniciaba ese año y se agudizó en los siguientes meses terminó de animarles para constituir ‘Acción e Investigación para el Desarrollo (AID)’, rebautizada años después en Asociación Arrabal-AID.

¿Cuáles eran vuestros objetivos iniciales? Vuestra finalidad.

La misión de la entidad estaba clara: Trabajar por la plena incorporación social y laboral de las personas, con especial atención a las más vulnerables a través de acciones de acom-

“Fue todo a iniciativa de cuatro estudiantes de Trabajo Social, un pedagogo y una psicóloga que en 1992 empezaron a plantearse, durante sus prácticas, la necesidad de crear un proyecto asociativo para incidir también en el empleo de las personas más vulnerables.

Concluyeron que cualquier acción que se emprendiera para luchar contra la exclusión social quedaría incompleta si no abordaba también la incorporación laboral y la mejora de la formación de las personas con más dificultades.”

pañamiento e incidencia en el medio social. En esos primeros años nuestro objetivo estuvo centrado en atender a personas reclusas y exreclusas, para favorecer su integración plena en la sociedad y acabar con los prejuicios. En 1994 y fruto del convencimiento de que esos fines sólo podrían alcanzarse desde la colaboración, desde el trabajo en red con otras organizaciones, empresas y la propia Administración, nos integramos en Red Araña, plataforma de entidades sociales cuyo objetivo era la lucha contra el desempleo juvenil y la exclusión social. Esta incorporación marcaría durante más de década la trayectoria de la Asociación Arrabal-AID, empezando por la apertura de las actividades a la población juvenil en situación de desempleo, uno de los principales problemas sociales en esos años, reto que podemos decir sigue totalmente vigente.

¿Cómo han progresado vuestros proyectos? ¿De qué manera han cambiado aquellos objetivos iniciales?

Creo que podemos afirmar 25 años después que nuestros objetivos siguen siendo los mismos y tienen incluso igual o más sentido que antes, dado el

aumento de las situaciones de exclusión social y las nuevas formas de pobreza, que afecta incluso a quien cuenta con un empleo. Quizá sea esto lo que más haya cambiado y lo que ha



Inauguración de la exposición “Rostros de Inclusión” en calle Alcazabilla formada por 14 paneles con historias de superación de personas usuarias.



Evento ‘Live-Library’ para fomentar el diálogo donde personas en situación de exclusión conversan en la calle y comparten su experiencia.

determinado que ahora se desarrollen en la entidad casi medio centenar de programas para atender las necesidades de un grupo heterogéneo de la población: Familias en riesgo de exclusión social, con quienes trabajamos en proyectos de acogida en viviendas y en otros de atención socioeducativa, parados de larga duración, jóvenes sin formación ni empleo, personas sin hogar, mujeres víctimas de violencia de género, extrabajadoras del sexo, inmigrantes vulnerables... No obstante nuestra filosofía sigue siendo la de atender a todas las personas, motivo por el cual prestamos apoyo a jóvenes con estudios que buscan participar en proyectos internacionales o el Servicios Voluntariado Europeo, mejoramos la capacitación tecnológica de quien lo solicite y ofrecemos un sinfín de herramientas para quien está desarrollando su idea de negocio o necesita apoyo para conso-

el Instituto Andaluz de la Juventud y el Instituto Andaluz de la Mujer; el Ayuntamiento de Málaga, sobre todo el actual Área de Derechos Sociales; y la Diputación de Málaga son algunos de los organismos públicos que más han colaborado y apoyado nuestra forma de trabajo.

No obstante, no podemos obviar la importante labor de la Obra Social "La Caixa" que se ha convertido en un aliado fundamental no sólo de la Asociación Arrabal-AID, sino de todo el tejido asociativo en general. Su apuesta por las personas que más sufren y su forma de trabajo ha permitido que muchas organizaciones sociales superasen momentos tremendamente complicados en los años más duros de la crisis. Es justo reconocerlo y así lo hemos hecho nosotros.



La periodista María Ibañez presenta la gala de aniversario "25 años con las personas" en el Teatro Cervantes.

"Podemos afirmar 25 años después que nuestros objetivos siguen siendo los mismos y tienen incluso igual o más sentido que antes, dado el aumento de las situaciones de exclusión social y las nuevas formas de pobreza, que afecta incluso a quien cuenta con un empleo."

lidar su proyecto emprendedor. En resumen, y sin mencionar las iniciativas de dinamización social y participación ciudadana que tenemos en marcha, somos una organización muy dinámica con las puertas abiertas para apoyar y ser de utilidad a toda persona que esté inmersa en un proceso de cambio.

Durante todo este tiempo, ¿Qué apoyos/subvenciones a nivel público o privado habéis recibido? ¿Cómo valoras esos apoyos?

Como decía antes, ayudar a personas vulnerables a salir de su situación, facilitar su ingreso en el mercado de trabajo y lograr que permanezcan no es tarea sencilla. Por eso tuvimos claro la necesidad de aunar esfuerzos con otras entidades, empresas privadas y la Administración, que no podemos olvidar que tienen la responsabilidad de atender las necesidades de las personas sin empleo y en exclusión. Por eso hemos participado en convocatorias y concursos públicos en los que cabía la posibilidad de presentar programas acordes a nuestros valores que nos permitiera lograr la financiación para su desarrollo.

El Servicio Andaluz de Empleo, a pesar de nuestras diferencias por su gestión en el pasado; Instituciones Penitenciarias;



Juan Ignacio Zafra recoge el reconocimiento otorgado a la Obra Social "la Caixa" por el 25 aniversario de Arrabal-AID.

¿En qué momento se encuentra la entidad? ¿Cuáles son vuestras propuestas de futuro?

Precisamente, en estos momentos estamos inmersos en un proceso de cambio, de mejora de la estructura interna para ser más eficientes, implicando en tareas de dirección y coordina-

ción a mayor número de personas. Arrabal-AID es un proyecto vivo, abierto a forjar nuevas alianzas y plantear iniciativas que contribuyan a mejorar la vida de las personas.

Entre las propuestas a medio plazo está consolidar un nuevo espacio situado en centro ciudadano del Mercado de El Carmen en colaboración con la asociación de comerciantes de allí. Están surgiendo sinergias interesantes entre jóvenes emprendedores y vendedores de toda la vida a los que vamos a ayudar para dinamizar su actividad acercándose a nuevos públicos. Compartir los valores del emprendimiento, incluso en las empresas privadas, y hacer que calen en la ciudadanía el concepto de innovación social son algunos de nuestros retos.

¿Qué repercusión ha tenido vuestro trabajo en la sociedad malagueña?

Con motivo de la celebración de nuestro 25 aniversario nos hemos hecho esa pregunta en distintos grupos de trabajo y hemos echado la vista atrás para no perder la perspectiva y reforzar nuestra misión y valores. Si nos detenemos en las cifras, atender casi 175.000 personas y lograr más del 35 por ciento de inserción laboral en los programas de empleo son datos para subrayarlos y tenerlos muy presente. Aun así, preferimos quedarnos con las valoraciones más cualitativas y las reflexiones de las personas a las que atendemos. Son muchas las historias de superación, de personas que han pasado por la cárcel y han reconducido su vida; hombres y mujeres que encontraron trabajo con nuestro apoyo tras un largo periodo de desempleo; familias que han superado problemas económicos y sociales, personas que en un momento perdieron su vivienda y se encontraron en la calle y ahora regresan y no saben cómo agradecerle aquel empujón en sus vidas o jóvenes que optaron por el emprendimiento como alternativa al empleo por cuenta ajena y comparten con nosotros sus éxitos empresariales.

¿En qué ha cambiado o mejorado vuestra organización?

Lógicamente se han producido cambios estructurales importantes. Hemos pasado de contar con una quincena de personas trabajadoras en el año 2000 a contar hoy con más de 60 repartidas en los centros de Málaga y Chiclana de la Frontera, a lo que hay que sumar el grupo de voluntariado (25), el número de personas socias (48), la empresa de inserción AIDEI (5) y las personas que acogemos en prácticas cada año (12, al menos). Todo eso contribuye a una mayor especialización y permite investigar e intervenir de forma más profesional antes las nuevas necesidades sociales y formas de exclusión. Lo que no queremos cambiar es nuestro espíritu asociativo con las asambleas anuales, los encuentros participativos y la apuesta por el trabajo en red. En la última década nos hemos integrado en organizaciones y plataformas como EAPN-Andalucía, de lucha contra la pobreza y la exclusión, y más recientemente en la Red Conecta con Fundación Esplai; Youth Business Spain, fundación formada por entidades referentes en autoempleo joven; la Red Española Anna Lindh o la Asociación de Escuelas de Segunda Oportunidad (E2O España) para generar oportunidades a jóvenes sin empleo ni formación.

.....

*“Me quedo con el cariño de muchas personas que se han acercado a nosotros recordando el apoyo que le prestamos y cómo le habíamos sido útiles, con el reencuentro entre muchos colaboradores, profesionales de otras entidad y personas usuarias de hace años, y con el **convencimiento que la asociación sigue jugando un importante papel en el acompañamiento de personas en su proceso de cambio.**”*

.....

Actualmente, ¿cuenta la entidad con personas de Trabajo Social en su directiva, como personal contratado o voluntariado?

La asociación cuenta con un equipo multidisciplinar formado por profesionales de la orientación laboral, la psicología, el trabajo social, la educación social, además de técnicos en campos como la gestión económica-financiera y la comunicación. Además contamos con personas graduadas en Trabajo Social entre nuestro equipo de voluntariado, que desarrollan acciones concretas y puntuales con personas sin hogar y población reclusa como complemento al trabajo técnico que se viene desarrollando. También es importante el número de estudiantes de Trabajo Social que acogemos en prácticas cada año, en la mayoría de los casos descubren facetas de la profesión que no habían tenido en cuenta durante sus estudios.

¿Con qué se queda de estos 25 años y los distintos actos organizados para su celebración?

No resulta nada fácil concretar una trayectoria de 25 años y agradecer los apoyos y esfuerzos de tanta y tanta gente. Por eso optamos por celebrar distintos actos como la mesa redonda de mujeres “Igualdad en Primera Persona”, organizada junto a la Federación de Asociaciones Ágora; la exposición “Rostros de Inclusión” en la que 14 personas compartían su historia de integración sociolaboral y daban la cara para servir de estímulo a otras muchas que luchan cada día por conseguir un futuro mejor; y organizamos en el Teatro Cervantes el evento “25 años con las personas” para dar voz al principal activo de la entidad, que no es otro que las personas a las que atendemos y reconocer el apoyo de las tres administraciones (Junta, Ayuntamiento y Diputación) así como la cercanía y compromiso de Instituciones Penitenciarias y la Obra Social “la Caixa”.

Me quedo con el cariño de muchas personas que se han acercado a nosotros recordando el apoyo que le prestamos y cómo le habíamos sido útiles, con el reencuentro entre muchos colaboradores, profesionales de otras entidad y personas usuarias de hace años, y con el convencimiento que la asociación sigue jugando un importante papel en el acompañamiento de personas en su proceso de cambio.

Patricia Da Silva Nogueira, presidenta de la Asociación Cívica para la Prevención (ACP).

“Durante 25 años ACP ha implementado proyectos e iniciativas innovadoras, formando parte de la historia social de Málaga”

¿Cómo empezasteis? ¿Qué motivó el origen de vuestra asociación?

Digamos que las personas que iniciaron la entidad eran inquietas socialmente hablando, y comprometidas con los problemas sociales. Y en los 90 el problema de las drogas se situaba como uno de los principales problemas que existían en la sociedad española, donde hablar de drogas era hablar más allá de la sustancia, ya que se mezclaban otros factores como: la estigmatización de las personas drogodependientes, la falta de recursos, el problema del SIDA, la inseguridad ciudadana, en definitiva, abordar las drogodependencias te comprometía con los problemas sociales del momento. Por eso estas personas que no eran ajenas, como antes decía en su compromiso social, decidieron iniciar ese camino pero además desde un enfoque de ir al origen, de anticiparse, de ahí que decidieran el campo de la prevención.

Y en 1991 varios colectivos del distrito Cruz de Humilladero de Málaga, principalmente de los barrios de García Grana, Carranque y Camino San Rafael, se unen bajo la plataforma Cívica para la Prevención de la Droga, lo que sería el inicio de la Asociación Cívica para la Prevención.

Y tres años después se inauguraba el primer centro.

“Digamos que las personas que iniciaron la entidad eran inquietas socialmente hablando, y comprometidas con los problemas sociales. Y en los 90 el problema de las drogas se situaba como uno de los principales problemas que existían en la sociedad española. Por eso estas personas decidieron iniciar ese camino pero además desde un enfoque de ir al origen, de anticiparse, de ahí que decidieran el campo de la prevención.”

Entre las personas promotoras de la asociación, ¿había trabajadores/as sociales?

Sí, efectivamente surge de personas que se conocen en la carrera de Trabajo Social, principalmente de la promoción 89-92, como José Carlos Montero, Isa Cuenca y Rafael Arredondo, que junto con Sonia García, fueron los motores de la misma. El Trabajo Social ha estado y está aún hoy muy presente en la asociación. Por aquí han pasado, y no me quedo corta, casi cien alumnos/as de prácticas y luego otras muchas donde ACP posiblemente ha sido su primera experiencia tanto profesional como laboral.



Fuente: Archivo gráfico de la entidad. Diario Sur (27/11/1991).



«Almadraba» ofrece asesoramiento e información a la población juvenil de esta zona de Málaga. Será atendido por una trabajadora social de lunes a viernes

El Centro «Almadraba» asesorará a los jóvenes de la Cruz de Humilladero

Paralelamente se desarrollarán varias actividades y proyectos

Fuente: Archivo gráfico de la entidad. Diario 16 (03/11/1994).

.....

“Hemos sido capaces de implementar proyectos e iniciativas que han significado en muchos de los casos el inicio de líneas de trabajo hasta ese momento inexistente, y que posteriormente han sido continuadas tanto por otras entidades como por las propias administraciones. Estamos convencidas que hemos formado parte de la historia social de esta ciudad.”

.....

¿Cuáles eran vuestros objetivos iniciales? Vuestra finalidad.

Como antes decía desde el principio se optó por una visión de abordar los problemas desde lo más cercano a la raíz de los mismos, de ahí la prevención. Entendiendo que cualquier intervención bajo premisas preventivas es la génesis de cara a incidir en aquellos sectores de población mas vulnerables, y por tanto propensos a la entrada en una espiral que puede finalizar en procesos de exclusión social, y ahí seguimos aún.

¿Cómo han progresado vuestros proyectos? ¿Esos objetivos han cambiado?

Pienso que a lo largo de estos, ya 25 años, la entidad ha crecido, los proyectos se han ido adaptando a las realidades de cada momento pero siempre manteniendo el objetivo de la prevención y desde la intervención con la población más vulnerable como centro de nuestra acción, los menores y los jóvenes, sin olvidar su entorno: la calle, la familia y la escuela.

Durante todo este tiempo, ¿Qué apoyos/subvenciones a nivel público o privado habéis recibido? ¿Cómo valoras esos apoyos?

Desde la Junta de Andalucía, a la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Málaga como administraciones con las que más hemos colaborado y participado de sus convocatorias, obviamente han sido clave para poder desarrollar los diferentes proyectos propuestos. Donde también se ha avanzado y mejorado, aunque aún se siguen manteniendo situaciones que el paso del tiempo no resuelve. Es necesaria una política social mas continuada en el tiempo, y contar con una inversión también mucho mas estable si se quiere realmente “coger el toro por los cuernos”.

¿En qué momento se encuentra la entidad? ¿Cuáles son vuestras propuestas de futuro?

Ahora mismo nos encontramos inmerso en pleno DAFO, en una mejora continua tanto de los proyectos que desarrollamos como de la entidad. Mejoras en el equipo de trabajo, en los recursos económicos, y en una constante redefinición de la propia entidad.

Nuestra propuesta para el futuro es que dejemos de existir y no seamos necesario, sería una buena señal.

¿Qué repercusión ha tenido vuestro trabajo en la sociedad malagueña?

Posiblemente la Asociación Cívica para la Prevención no sea muy conocida por la sociedad malagueña, casi con seguridad no ha sido nuestro fuerte en todo este tiempo ni tan poco ha estado entre nuestros objetivos prioritarios el desarrollar una línea de difusión. Pero como también decía en una pregunta anterior, por esta entidad han pasado cientos de profesionales, de voluntarias y voluntarios, y en muchas de las ocasiones desde sus primeras experiencias, y eso nos alegra y nos hace sentirnos orgullosos.

Y porque hemos sido capaces de implementar proyectos e iniciativas que han significado en muchos de los casos el inicio de líneas de trabajo hasta ese momento inexistente, y que posteriormente han sido continuadas tanto por otras entidades como por las propias administraciones. Estamos convencidas que hemos formado parte de la historia social de esta ciudad. Y que mejor que dejar aquí una pequeña muestra de proyectos tanto pasados y presentes desarrollados:



¿En que ha cambiado o mejorado vuestra organización?

Los años de experiencia y los errores cometidos nos han hecho aprender para mejorar. Porque la organización es clave en cualquier entidad, estoy convencida que hoy somos más eficaces que ayer y seguro que menos que mañana, aunque suene algo tópico.

Actualmente, cuenta la entidad con trabajadores/as sociales en su directiva, como personal contratado o voluntariado.

Sí, tanto en la Junta Directiva como en el personal laboral y voluntariado, se siguen manteniendo profesionales del Trabajo Social, es una profesión que está en la columna vertebral de la entidad.

Algo que desee destacar sobre estos 25 años.

Más que destacar me gustaría aprovechar para agradecer a todas las personas que han confiado en ACP, a todas las personas que han dejado su impronta, su esfuerzo sin esperar nada a cambio, a las voluntarias y voluntarios, a los menores y jóvenes que hoy son adultos... Las entidades las construyen las personas y sin ellas ACP ni hubiera nacido, ni se hubiera mantenido, por eso gracias desde esta tribuna que nos ofrecéis desde el Colegio Oficial de Trabajo Social de Málaga.